



Durante más de veinte años, Demetrio y Emilio González Núñez, naturales de Tejeda del Tiétar, han recopilado la que sin duda es la mayor colección de candeliles de Extremadura, y probablemente una de las más completas de toda España. Aunque la colección ha sido expuesta parcialmente en distintas ocasiones, el Museo de Cáceres muestra ahora la selección más exhaustiva que se ha hecho de ella, acompañándola de un excelente catálogo que recoge los frutos de dos décadas de trabajo de estos entusiastas coleccionistas. Junto a la labor recopiladora de candeliles de todo tipo y época que han realizado los dos hermanos, merece una mención especial los estudios que han realizado, tanto de la bibliografía y fuentes existentes, como de forma directa con los artesanos que hasta hace muy

pocos años seguían fabricando estas piezas tan esenciales para el alumbrado doméstico antes de la energía eléctrica.

Desde Noviembre de 2000 hasta Febrero de 2001, los visitantes del Museo podrán realizar un recorrido por el mundo de la iluminación de aceite a través de 140 piezas seleccionadas de la colección particular de los González Núñez y del fondo del Museo de Cáceres. Se dispondrá, como en anteriores ocasiones de material didáctico para las visitas escolares, previa petición telefónica.

No lo olvide: Inauguración, martes 28 de noviembre, a las 20,00 horas.

IV Ciclo de Conferencias. 2000-2001

- *La iglesia mozárabe de Santa Lucía del Trampal. El problema de los asentamientos cristianos bajo dominio musulmán*
Por D. Luis Caballero Zoreda. Investigador del C.S.I.C.
Jueves, 16 de Noviembre a las 19,30 h.
Salón de Actos del Museo.

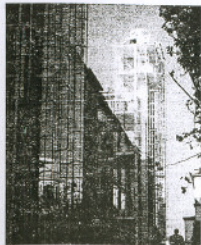
Comienzan las excavaciones en Cáceres el Viejo y Cáparra

A lo largo de este mes, comenzarán los trabajos de excavación arqueológica en estos yacimientos romanos, en el marco del proyecto "Alba Plata" de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura. La investigación permitirá profundizar en los orígenes de la romanización y los modelos urbanos de la Lusitania.



Visita al Reina Sofía

La Asociación "Adaegina" Amigos del Museo de Cáceres organiza una visita al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía para el día 17 de Noviembre. La salida será a las 7,00 de la mañana y el regreso se estima a las 19,30; el importe total es de 1.500 pla., incluyendo la entrada al Museo. Los interesados deberán dirigirse al Museo de Cáceres para más información.

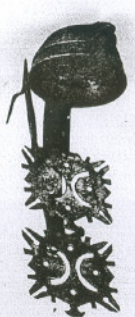


Red de museos de Extremadura
ME
e-mail: museoscaceres@iv.es
http://www.culturaxtrremadura.com/museoscaceres
Teléfono: +34 927 24 72 34
Fax: +34 927 24 72 77
Domingos: 10,15 - 14,30
y 16,00 - 19,15
Martes a sábados: 9,00 - 14,30
Horario de apertura:
10003 Cáceres
Plaza de las Velas, 1

Noticias del Museo de Cáceres



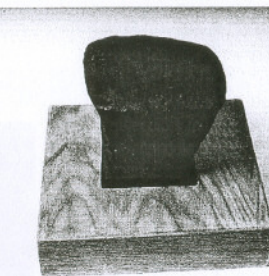
JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura
Museo de Cáceres
Pza. Velas, 1
10003 Cáceres



№ 7. Noviembre de 2000

Yunque de hierro

Los materiales más antiguos relacionados con la producción metalúrgica cacereña los encontramos en los Poblados Calcolíticos del "Cerro de la Horca" (Plasenzuela) y "Los Barruecos" (Malpartida de Cáceres) fechados en el III milenio a. C. Se trata de escorias de plomo y algunos elementos de cobre como láminas y punzones. La aleación de cobre-estaño que da lugar al bronce, a partir del II milenio a .C. generalizará los objetos de este metal que se destina a la realización de algunos utensilios y sobre todo a fundir objetos de prestigio o en relación con diversos ritos.



Por lo tanto, cuando los fenicios llegan a las costas peninsulares en el 800 a. C. ya se contaba con una experiencia metalúrgica extraordinaria que pudo facilitar la absorción de cualquier innovación tecnológica con gran rapidez. Esto podría explicar la rápida adopción de la metalurgia del hierro que algunos investigadores atribuyen a este intercambio cultural. Sin embargo el origen del uso del hierro plantea en la actualidad serios problemas en la investigación arqueológica. Algunos poblados indígenas como el de Castelar de Librilla (Murcia) muestran hornos para la obtención de hierro que se han fechado con cronología más bajas o similares a las que se proponen para los hallados en los enclaves fenicios de las costas del sur peninsular. Esto lleva a ciertos investigadores a considerar que los principios básicos de la tecnología del hierro eran ya conocidos por algunos pueblos peninsulares a la llegada de los navegantes orientales. Correspondería a estos últimos, sin embargo, su generalización y difusión.

De esta primera etapa que los arqueólogos denominan Hierro I o "Hierro Antiguo" las evidencias peninsulares son escasas. En Extremadura se reducen por el momento a fragmentos de escoria procedentes de los yacimientos orientalizantes de Medellín y "Cancho Roano" (Zalamea de L. Serena). Es en las fases de Hierro Pleno y Tardío o II Edad del Hierro, (a partir del siglo IV a. C. que se corresponde con el máximo apogeo de los pueblos prerromanos, cuando podemos hablar de una generalización del uso de este metal.

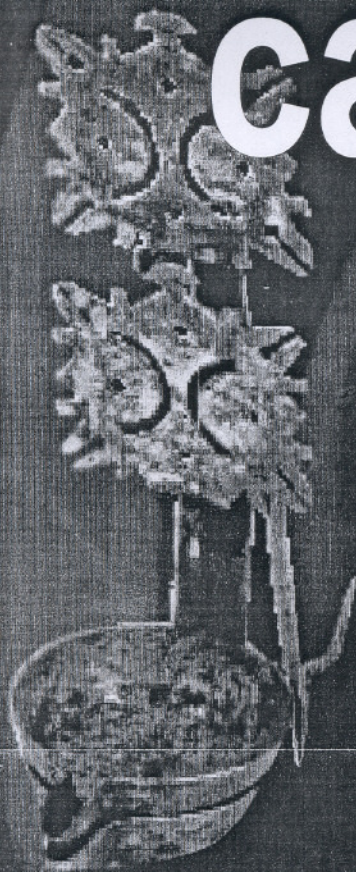
Frente al bronce, el hierro presenta una única ventaja: una vez que se enfría es considerablemente más duro y las superficies de filo obtenidas duran más tiempo. Sin embargo, el hierro debe ser forjado, aspecto técnico que lo diferencia totalmente del bronce cuya obtención se basa, exclusivamente, en el fundido de la aleación. Este aspecto hace que resulte imposible conseguir con hierro piezas reducidas o con un acabado tan perfecto como el que puede obtenerse con el bronce. Por otra parte el hierro se oscurece y oxida con mucha rapidez. Por esta serie de razones, el bronce fue durante la antigüedad un metal noble, destinado a los objetos suntuosos, de adorno personal o de tipo litúrgico. Por el contrario el hierro fue un metal reservado a fines más funcionales como los útiles agrícolas o ganaderos y sobre todo el armamento. No obstante se obtenían objetos de hierro de gran calidad y buen acabado, combinando ocasionalmente con otros metales nobles como el oro o la plata para crear efectos decorativos como los que podemos ver en la fotografía adjunta.

La forja de hierro es un trabajo altamente especializado que requiere un largo período de formación y la creación de un espacio físico, el taller, en el que disponer en primer lugar del horno y otra serie de elementos como martillos, un yunque etc. Este tipo de taller debió generalizarse mucho durante la II Edad del Hierro extremeño y posiblemente cada poblado contaba con uno o varios funcionando simultáneamente. Entre los instrumentos realizados podemos señalar hachas, hoces, puntas de reja y en general todo tipo de útiles agrícolas. También se realizó una variada tipología de atalajes de caballería y objetos de uso ganadero. No obstante el campo más destacado de la metalurgia prerromana fue el armamentístico. Las numerosísimas necrópolis de este período excavadas por toda la Península muestran magníficos ejemplares de espadas, cuchillos, lanzas etc. En las espadas denominadas *falcatas*; o las espadas de "antenas" (algunas de las cuales se exponen en este museo) encontramos dos de los objetos más genuinos de la metalurgia del hierro prerromana.

La pieza que se expone es un yunque troncopiramidal, de hierro, que debió pertenecer a uno de los talleres a los que hemos aludido. Procede del poblado prerromano de "Sansueña" (Aliseda Cáceres) y se fecha entre los siglos IV-II a. C.

A la luz del

candil



Museo de Cáceres

NOVIEMBRE 2000 - FEBRERO 2001



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura